

Apocalipsis 1:1–8

INTRODUCCIÓN

Comenzamos el estudio del libro de Apocalipsis con su capítulo inicial, que funciona como puerta de entrada a todo lo que sigue. Desde el primer versículo, Dios deja claro que este libro no fue escrito para ocultar, sino para *revelar*. Para leerlo bien es necesario un principio hermenéutico fundamental: Juan toma los símbolos del Antiguo Testamento con el mismo significado que tenían en su contexto original. No los reinventa; los aplica. Por eso, conocer las Escrituras hebreas es la llave principal para entender el Apocalipsis.

Paralelamente, el libro presenta un paralelo profundo entre los cristianos del siglo I y los israelitas en Egipto. Así como Dios escuchó el clamor de Israel oprimido (Éxodo 3:7), escucha las súplicas de su pueblo sufriente. El mensaje central es claro: si permanecemos con Dios, la victoria está asegurada.

I. El Prólogo — Apocalipsis 1:1–2

1. Un libro para ser comprendido

«La Revelación de Jesucristo que Dios le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Él la dio a conocer enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, quien dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo y de todo lo que vio.» (Apocalipsis 1:1–2)

La palabra *apokalupsis* (ἀποκάλυψις) significa «descubrimiento» o «acto de develar». En el Antiguo Testamento, Dios comunicaba sus propósitos a sus siervos los profetas antes de actuar: «Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas» (Amós 3:7). Juan sigue esa misma tradición profética: el libro fue dado para ser entendido, no para permanecer sellado.

2. Los «siervos»: esclavos por amor

La palabra griega traducida «siervos» (δοῦλοι, *douloi*) significa literalmente «esclavos». Esta imagen es familiar en el AT: Moisés es llamado «siervo de Dios» (Josué 1:2), al igual que los profetas (Jeremías 7:25). No somos dueños de nosotros mismos; hemos sido comprados por precio (1 Corintios 6:19–20).

3. La cadena de revelación

Para hacer llegar este mensaje a su pueblo, Dios usó una cadena de comunicación ordenada:

DIOS
JESUCRISTO
ÁNGEL
JUAN
PUEBLO DE DIOS

■ Los «mensajeros» (ángeles) de las iglesias eran probablemente los ancianos o evangelistas locales, quienes entregarían la revelación a sus congregaciones, en concordancia con el gobierno local de la iglesia.

4. «Pronto»: la urgencia del cumplimiento

La expresión *en táchei* (ἐν τάχει) indica velocidad o inminencia: las cosas «deben suceder pronto». Juan no escribe para lectores del siglo XXI como primera audiencia. Escribe a siete iglesias reales del siglo I que estaban siendo perseguidas y necesitaban aliento inmediato. Los profetas del AT igualmente señalaban cumplimientos cercanos para sus contemporáneos antes de hablar de realidades más amplias.

II. La Bienaventuranza del Libro — Apocalipsis 1:3

«Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas que están escritas en ella; porque el tiempo está cerca.» (Apocalipsis 1:3)

1. Leer y oír: el culto cristiano primitivo

La lectura pública de las Escrituras era una práctica heredada de la sinagoga (Lucas 4:16; Hechos 13:15; Nehemías 8:2–8) y adoptada por la iglesia desde sus inicios (Colosenses 4:16). «El que lee» es singular (el lector público); «los que oyen» es plural (la congregación). La bienaventuranza abarca ambos roles.

2. Oír con anhelo de obedecer

«Oír» no equivale a percibir sonidos. El Shemá hebreo (שמע ישראל) en Deuteronomio 6:4 implica escuchar, atender y obedecer. Jesús lo repite: «El que tiene oídos para oír, oiga» (Marcos 4:9). Oír la Palabra con anhelo de obedecerla (Hechos 10:33) es tan importante como proclamarla.

3. «Guardar»: obediencia activa

La palabra «guardar» (τηρῶ, *tereó*) significa «velar, custodiar, proteger». En el AT, «guardar» los mandamientos de Dios era la señal del pacto (Éxodo 19:5; Deuteronomio 6:17). La salvación es condicional a la fidelidad activa (Apocalipsis 22:18–19).

III. Saludos a las Siete Iglesias de Asia — Apocalipsis 1:4–6

1. El número siete: plenitud

El número siete en la Biblia simboliza plenitud o completud. Este simbolismo viene del AT: los siete días de la creación (Génesis 2:2–3), los siete brazos del candelabro (Éxodo 25:31–40), los siete sacerdotes con siete trompetas en Jericó (Josué 6:4). Aunque existían más iglesias en Asia (Colosas, Hierápolis, Troas), se eligen siete para indicar que el mensaje se dirige a la iglesia universal.

2. «El que es, era y ha de venir»

Esta expresión evoca el nombre divino revelado en Éxodo 3:14: «YO SOY EL QUE SOY» (יהוה יהוה יהוה). El Dios que se reveló a Moisés en la zarza ardiente es el mismo que actúa ahora en la historia de la iglesia perseguida. Su fidelidad al pacto no cambia.

3. Los tres títulos de Jesucristo (Apocalipsis 1:5)

Testigo fiel: los profetas eran «testigos» de Dios ante su pueblo (Isaías 43:10,12). Jesús fue testigo fiel incluso hasta la muerte (Filipenses 2:8; Juan 18:37). La misma palabra griega (μάρτυς) puede traducirse «mártir».

Primogénito de los muertos: el «primogénito» en el AT tiene preeminencia sobre todos (Éxodo 4:22; Salmo 89:27). Jesús resucitó como el primero en hacerlo para no volver a morir, siendo garantía de la resurrección de todos (Colosenses 1:18; 1 Corintios 15:20).

Soberano de los reyes de la tierra: título regio que recuerda al Salmo 89:27. Jesús ascendió y se sentó a la diestra de Dios con «toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18; Apocalipsis 19:16).

4. Jesús nos ama y nos liberta

«Al que nos ama» está en tiempo presente griego: el amor de Jesús es continuo (Romanos 8:36–37). «Nos libertó de nuestros pecados con su sangre» está en tiempo aoristo: un acto histórico único y definitivo, como la sangre del cordero pascual que liberó a Israel de la esclavitud de Egipto (Éxodo 12:13; Romanos 5:9; 1 Pedro 1:18–19). «Nos hizo un reino, sacerdotes» retoma Éxodo 19:6: «me seréis un reino de sacerdotes y gente santa». Lo que Dios le dijo a Israel en el Sinaí, Juan lo aplica ahora a la iglesia de Cristo (1 Pedro 2:5,9).

IV. El Anuncio de la Venida de Cristo — Apocalipsis 1:7–8

1. «Viene con las nubes» — Daniel y Zacarías

«He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.» (Apocalipsis 1:7)

Esta imagen combina dos textos del AT de manera deliberada. **Daniel 7:13** habla de «uno como un hijo de hombre» que viene con las nubes del cielo en juicio y gloria divina. Las nubes son en el AT el vehículo simbólico de la presencia y el juicio de Dios (Éxodo 13:21; Isaías 19:1; Nahúm 1:3). Juan usa ese mismo símbolo con el mismo significado.

Zacarías 12:10 añade: «Mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán». En Zacarías, Israel lamentará al que han rechazado. Juan aplica eso a los que crucificaron a Jesús: un reconocimiento de juicio. Las «tribus de la tierra» puede referirse a las tribus de Israel, en consonancia con el contexto de Zacarías.

2. El Alfa y la Omega

«Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.» (Apocalipsis 1:8)

Alfa (α) y Omega (ω) son la primera y la última letra del alfabeto griego. Pero el concepto tiene raíces en el AT: Isaías 44:6 dice «Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios»; Isaías 48:12 repite: «Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero». Juan expresa en términos del alfabeto griego esa misma afirmación de eternidad y unicidad divina, sin cambiar su significado: Dios es el principio y el fin de toda la historia.

Cristo es tan eterno como Dios el Padre. Cristo es Dios (Juan 1:1). ¡Cristo no fue creado! El uno es tan eterno como el otro.

CONCLUSIÓN

Todo el capítulo inicial de Apocalipsis está impregnado de simbolismo veterotestamentario porque Juan quiere que su audiencia judeo-cristiana reconozca de inmediato el lenguaje de Dios. El Dios del Éxodo que cuidó a Israel en el desierto es el mismo que prepara un lugar para la iglesia perseguida. Los israelitas viajaban por el desierto hacia la tierra prometida; la iglesia de Cristo viaja por el desierto de este mundo hacia el cielo. Leer Apocalipsis sin conocer el AT es como leer sin conocer el alfabeto: los símbolos no son inventados, son heredados, y su significado viene garantizado por siglos de revelación divina.

CUESTIONARIO

Lección 1 · Apocalipsis 1:1–8

Instrucciones: Marca con una X la letra de la respuesta correcta para cada pregunta. Cuando termines, envía una foto de tus respuestas por WhatsApp al +57 300 770 6227 o al correo mhlopezlira@outlook.com.

1. ¿Cuál es el significado de la palabra griega *apokalupsis*, que da nombre al libro de Apocalipsis?

- a) Visión oculta o misterio sellado
- b) Descubrimiento o acto de develar
- c) Profecía del fin del mundo
- d) Mensaje secreto para los elegidos

2. Según Apocalipsis 1:1, ¿a quiénes va dirigida la revelación de Jesucristo?

- a) A los ángeles del cielo
- b) A los reyes de la tierra
- c) A sus siervos (esclavos)
- d) A los profetas del Antiguo Testamento

3. La cadena de revelación en Apocalipsis 1:1–2 va de Dios al pueblo a través de cuatro eslabones. ¿En qué orden correcto se transmite el mensaje?

- a) Dios → Juan → Ángel → Jesucristo → Pueblo
- b) Jesucristo → Dios → Ángel → Juan → Pueblo
- c) Dios → Jesucristo → Ángel → Juan → Pueblo
- d) Juan → Ángel → Dios → Jesucristo → Pueblo

4. Cuando Apocalipsis 1:1 dice que las cosas «deben suceder pronto», ¿qué indica la expresión griega *en táchei*?

- a) En un futuro lejano e incierto
- b) Solo después del fin del Imperio Romano
- c) En o con velocidad; cumplimiento inminente
- d) Exactamente en siete años

5. En Apocalipsis 1:3, la bienaventuranza incluye tres acciones relacionadas con el libro. ¿Cuáles son?

- a) Leer, oír y guardar
- b) Estudiar, memorizar y enseñar
- c) Orar, ayunar y predicar
- d) Creer, bautizarse y perseverar

6. En el contexto de la adoración pública del siglo I, ¿qué significa «el que lee» en Apocalipsis 1:3?

- a) Cualquier cristiano que lea el libro en privado
- b) El lector designado de las Escrituras en la asamblea
- c) El ángel que entregó el mensaje a Juan
- d) El apóstol Juan como único receptor

7. ¿Por qué se dirige el libro de Apocalipsis a siete iglesias específicas de Asia, aunque existían más congregaciones en esa región?

- a) Porque eran las únicas iglesias en Asia en ese momento
- b) Porque eran las más ricas y organizadas
- c) Para preservar el simbolismo del siete, que indica plenitud
- d) Porque las demás iglesias ya habían apostatado

8. Jesús presenta tres títulos en Apocalipsis 1:5. ¿Cuál de las siguientes opciones los enumera correctamente?

- a) Juez, Creador y Salvador
- b) Testigo fiel, Primogénito de los muertos, Soberano de los reyes de la tierra
- c) Profeta, Sacerdote y Rey
- d) Alfa, Omega y Todopoderoso

9. En Apocalipsis 1:5–6, Juan afirma que Jesús «nos libertó de nuestros pecados con su sangre». ¿Con qué imagen del Antiguo Testamento conecta directamente este lenguaje?

- a) El sacrificio del cordero pascual que liberó a Israel de Egipto
- b) La construcción del tabernáculo en el desierto
- c) La coronación del rey David en Hebrón
- d) La ofrenda de primicias en la fiesta de las semanas

10. ¿Qué significan Alfa y Omega en Apocalipsis 1:8, y de dónde proviene ese concepto en el Antiguo Testamento?

- a) Son los nombres secretos de Dios revelados solo a Juan
- b) Representan el comienzo y el fin, igual que Isaías 44:6 («Yo soy el primero y el postrero»)
- c) Son símbolos matemáticos que describen la eternidad del universo
- d) Indican que Dios creó el alfabeto griego

Datos del estudiante

Nombre completo:

Ciudad / País:

WhatsApp:

Correo:
